

Arquitectura religiosa del siglo XX en Badajoz capital (Extremadura)

20th Century religious architecture in Badajoz city (Extremadura)

José-Manuel González González

<https://doi.org/10.17979/aarc.2011.2.2.5071>

Muchos y variados son los proyectos realizados en Badajoz durante el siglo XX para favorecer el culto cristiano. El crecimiento de la ciudad propició la construcción de estos nuevos templos, hitos comunes ya en el urbanismo de la capital, principalmente establecidos en los nuevos barrios. Analizaremos la evolución cronológica, prestando especial atención al estilo empleado, destacando los mejores ejemplos¹.

Antes de la Guerra Civil tan sólo dos obras de entidad fueron erigidas: el Convento e iglesia de las Adoratrices y la Ermita de la Soledad. El convento (Fig. 1), el mejor neogótico de la ciudad, fue construido entre 1915 y 1919 y es obra del ingeniero militar Curro Franco Pineda². En la obra trabajaron numerosos decoradores, ornando especialmente la fachada con las consabidas formas del medievo (vanos simples o geminados con arcos apuntados, conopiales, trilobulados y mixtilíneos; crestería calada en los remates de los muros, bajorrelieves, aleros geométricos, etc.). El uso de este estilo se había tomado como señal de identidad de la arquitectura religiosa, por lo que no debe extrañarnos su tardía aplicación; incluso posteriormente, en la posguerra, muchos centros de enseñanza tomarían este lenguaje en sus capillas, como es el caso de los colegios de las Josefinas y de la Compañía de María, obras ambas de Martín Corral Aguirre.

La ermita de la Virgen de la Soledad (Fig. 2), patrona de la ciudad, es una obra ecléctica, con ciertos toques

exóticos, erigida en un solar estrecho, muy cerca de su histórico emplazamiento. El proyecto original de 1931 es del arquitecto Martín Corral, propenso al monumentalismo. La obra tardó varias décadas en concluirse debido a que se financiaba con las aportaciones de cofrades y fieles. La forma del predio determinó su altura y la disposición de dos salas para el culto, la superior siguiendo modelos neobizantinos³.

Tras 1936 podemos establecer dos etapas. La primera, que podemos definir como tradicional, se extiende hasta los años sesenta, y la segunda, que llamaremos moderna o de vanguardia va hasta los setenta. En la primera de estas etapas están tres obras principales: la iglesia de San Roque (Fig. 3), la de Nuestra Señora de la Asunción (Fig. 4) y la de San Juan de Ribera (Fig. 6), todas con categoría de parroquia⁴.

En el barrio obrero de San Roque se construye la parroquia de su titular entre 1945 y 1952, después de una serie de proyectos anteriores no aprobados finalmente por falta de recursos. El proyecto es del arquitecto diocesano Francisco Vaca Morales y es de estilo ecléctico, predominando las formas regionalistas, barrocas⁵ e incluso románicas. La iglesia, de planta de cruz latina, se destaca en el barrio por su airosa torre⁶.

En otro barrio humilde⁷, el del Gurugú, se construye entre 1951 y 1956 su templo con la advocación de Nuestra Señora de la Asunción⁸. El proyecto, de nuevo con planta de cruz latina e inspiración barroca, cuyos

BADAJOZ. Convento de las Adoratrices



Fig. 1. Curro Franco Pineda, convento de las Adoratrices, 1915/19. Fachada hacia la calle Suárez de Figueroa.

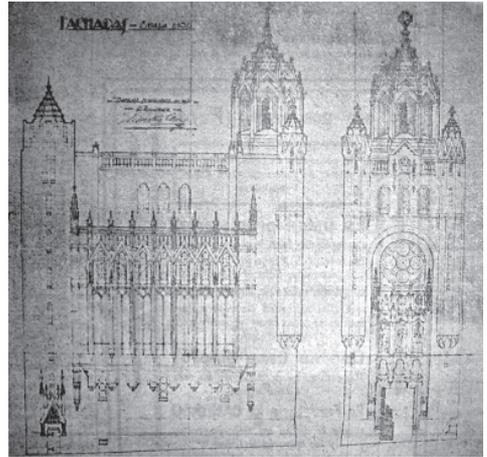


Fig. 2. Martín Corral Aguirre, ermita de la Soledad, 1931; proyecto.

Fig. 3. Francisco Vaca Morales, San Roque, 1945/52



Fig. 4. Luis García de la Rasilla Navarro-Reverter y Vicente Benlló, Nuestra Señora de la Asunción, 1951/56.



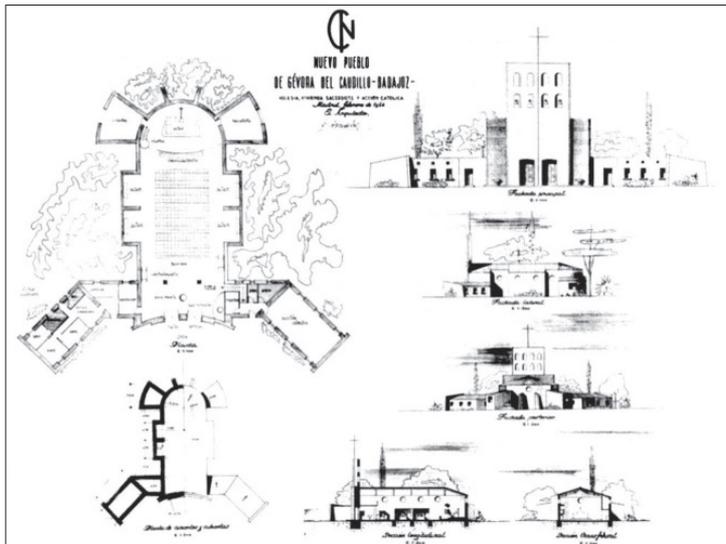


Fig. 05. Carlos Arniches Moltó, La Inmaculada Concepción, Gévora, 1955/60.

autores son los madrileños Luis García de la Rasilla y Vicente Benlló, tiene poco interés por su desfasado estilo, si bien hay que tener en cuenta que la población prefería este tipo de lenguajes con los que comulgaba más por su semejanza con las iglesias de pueblo. Una torre de casi cuarenta metros de altura marcaba el hito vecinal y espiritual.

La iglesia del barrio de Pardaleras, dedicada a San Juan de Ribera, supone un primer cambio o giro estético. De una sola nave, amplia y con forma industrial, su escasa decoración exterior y las formas lisas y simples definen su lenguaje. Sin duda que los arquitectos Miguel Herrero Urgel y Perfecto Gómez Álvarez, de experiencia en pueblos de colonización, influyen en sus formas. Fue construida entre 1962 y 1965, habiendo sido muy modificada recientemente⁹.

Los pueblos de colonización fueron un modo de repoblar aquellas tierras productivas que, con el atractivo de la puesta en marcha del regadío, atrajeron a numerosas familias con pocos recursos. En Extremadura se realizaron más de cincuenta, siendo la tercera región tras Andalucía y Aragón en este tipo de nuevas poblaciones. En los alrededores de Badajoz se asentaron una docena. Con proyectos unitarios encargados por el Ministerio, todas poseían un templo, aunque en general eran dependientes de localidades cercanas mayores¹⁰.

De los pueblos de colonización dependientes de Badajoz destacan por su modernidad algunas iglesias,

como por ejemplo la de Valdeboá, obra de Herrero Urgel y Rosado Gonzalo, o Gévora (Fig. 5), obra de Carlos Arniches, ambas de mediados de los años cincuenta. La economía constructiva, la claridad y el reduccionismo formal, la diafanidad, la sencillez en suma de unas arquitecturas blancas que exaltan un arte puro, sin artificios.

La modernidad definitiva se instala a finales de los sesenta con proyectos como la capilla del colegio e internado de Santa Teresa de Jesús (Fig. 7), construido a finales de dicha década. La capilla es un ejemplo paradigmático del nuevo lenguaje moderno, expresionista, de vanguardia, desde su disposición semienterrada hasta su cubierta de hormigón armado, a modo de manto mariano y vela marinera, que permite la iluminación con vidrieras y dota al interior de una atmósfera mágica; es obra de Rafael Andreu Rubio¹¹.

Dos nuevas iglesias parroquiales siguen esta línea, las de los barrios de San Fernando (Fig. 8) y de Santa Marina (Fig. 9), dos de los ensanches principales. Ambas fueron construidas en similares fechas y por los mismos arquitectos, Daniel Calero González y Manuel Briñas Coronado, y beben de los conceptos del Concilio Vaticano II si bien también de su propio estilo personal. El organicismo se hace presente.

La primera, llamada de San Fernando y Santa Isabel (1971/74), fue la más original de las dos y una de las mejores del siglo¹². Con formas exteriores e interiores que recuerdan el lenguaje de Le Corbusier, con influencias

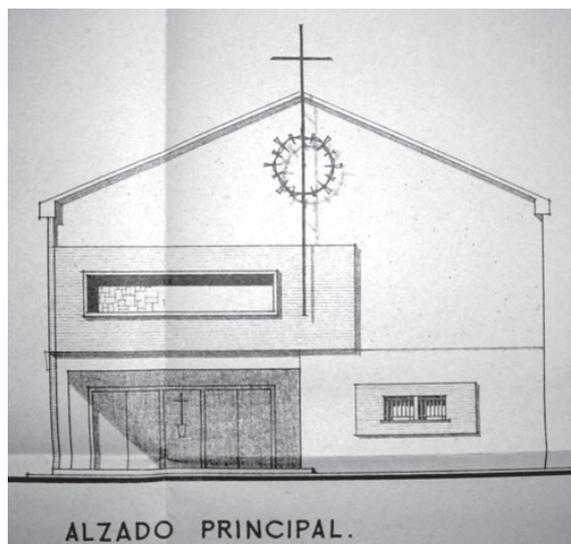


Fig. 6. Miguel Herrero Urgel y Perfecto Gómez Álvarez, San Juan de Ribera, 1962/65; planos de proyecto.
Fig. 7. Capilla del Colegio Santa Teresa de Jesús, 1967/69.



Fig. 8. Daniel Calero González y Manuel Briñas Coronado, San José, 1972/74.

estéticas brutalistas, el uso del cemento armado con formas curvas y huecos variables otorga atractivo al interior, con iluminación variable, y planta en forma de abanico con distintos niveles en altura que realzan el altar y el baptisterio al tiempo que oculta los confesionarios.

En la segunda, dedicada a San José e inaugurada también en 1974, Briñas y Calero optan por un programa complejo, con varias plantas y espacios de usos múltiples, situando la iglesia en una planta superior, con escasa luces para protegerse de la fuerte canícula estival¹³. La planta es similar a San Fernando aunque sus exteriores son más sobrios y funcionales, utilizando como elemento configurador el ladrillo blanco de cemento, puesto de moda por aquél entonces.

A Luis de Aréchaga y Rodríguez-Pascual le encargaron una nueva parroquia de barrio, la de La Paz con advocación a San Juan Macías. La propuesta, también funcionalista, construida en 1975, es sencilla pero muy práctica, con una planta centralizada con tres pequeñas naves en ejes radiales en forma de cruz¹⁴. Exteriormente los paramentos son prefabricados y blancos, dando gran importancia a las luces indirectas y cenitales.

En los ochenta se paralizó la construcción de nuevos templos, en parte debido a la fuerte emigración y la consiguiente pérdida de dinamismo urbano, sin descartar la crisis económica de los setenta. Se erigirán algunos nuevos templos, aunque de escasa entidad artística; es el caso de las parroquias de Santa Teresa de Jesús,

San Pedro de Alcántara o Perpetuo Socorro (Fig. 10), creadas por este orden a finales de los ochenta. Otras parroquias de la época contaron con templos aún más modestos estéticamente, primando la funcionalidad de la nave de poca altura y sin ningún simbolismo o proyección exterior.

A principios del año 2000 se colocó la primera piedra de una parroquia que propugna una cierta originalidad en su diseño, la del barrio del Cerro de Reyes, con un lucernario superior a modo de barca de interesante alegoría. En lo que llevamos del siglo XXI, fruto del *boom* constructivo, se han edificado varios templos, si bien eso forma parte ya de la historia de una etapa todavía muy reciente.

TABLA CRONOLÓGICA

1915/19	Convento e iglesia de las Adoratrices en la Plaza de San José.
1931	Ermita de la Soledad en la Plaza de la Soledad.
1945/52	Iglesia de San Roque en el barrio del mismo nombre.
1952/56	Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en el barrio del Gurugú.
1955/60	Iglesias de los poblados de colonización de Gévora y Valdebótoa.
1962/65	Iglesia de San Juan de Ribera en el barrio de Pardaleras.
1967/69	Capilla del Colegio Santa Teresa en la barriada de La Paz.
1971/74	Iglesia de San Fernando y Santa Isabel en el barrio de la Estación.
1972/74	Iglesia de San José en el barrio de Santa Marina.
1973/75	Iglesia de San Juan Macías en la barriada de La Paz.
1985/95	Iglesias de Santa Teresa de Jesús y Perpetuo Socorro.
2000	Iglesia del barrio del Cerro de Reyes.



Fig. 9. Daniel Calero González y Manuel Briñas Coronado, San José, 1972/74.



Fig. 10. Perpetuo Socorro, 1985/95.

NOTAS

(1) El contenido de este artículo se basa en mi tesis doctoral, titulada «Desarrollo urbano y análisis estilístico de una ciudad fronteriza: Badajoz», que dirigida por Pilar Mogollón Cano-Cortés obtuvo la máxima calificación en la Universidad de Extremadura en el año 2008.

(2) Archivo Municipal de Badajoz, libro de actas, sesión de 09/10/1915, licencia de obras de nueva planta. Sobre la impresión que causó el nuevo edificio véase Nuevo Diario de Badajoz los días 07/05/1917, 17/04/1918 y 10/09/1919: «Edificio que redunda en beneficio del ornato público»; «Por lo que se va viendo, no se omiten medios ni elementos para que el conjunto de la iglesia y del nuevo Asilo, sea lo más completo en construcción y ornamentación que existe en nuestra ciudad»; «Un hermoso edificio de moderna construcción que destaca y se ve desde las afueras de la población, como nota saliente arquitectónica, entre vetustas, antiguas edificaciones de corriente y vulgar traza, modestas casas del tiempo viejo».

(3) El periódico La Libertad (24/12/1931) se afirmaba que «el proyecto de construcción ha sido concebido por el arquitecto don Martín Corral y será uno de los mejores edificios de la población». Un proyecto anterior fue realizado por Javier Turull de la casa Subirana de Barcelona. Véase Correo Extremeño, 08/09/1928.

(4) Sobre la consagración de las nuevas parroquias véase Teodoro Agustín López López, «Las parroquias hodiernas en la ciudad de Badajoz» en VVAA, «Curso Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz», t. III, Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, Badajoz, 2001.

(5) En esta línea se construyeron en los años cuarenta las capillas de los organismos, el asilo de ancianos y los Hogares Provinciales para los

huérfanos, ambas obras son del arquitecto provincial Luis Morcillo. La primera fue destruida en los años ochenta, la segunda todavía se mantiene, aunque destinada a otros usos.

(6) Sobre esta iglesia ya hablamos en José Manuel González González, «Arquitectura y Urbanismo del Barrio de San Roque en Badajoz a través de la prensa (1905/2005)», en VVAA, «Curso Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz», t. VI, cit.; pág. 76-79.

(7) Tanto el de San Roque como éste fueron creados como barrios marginales, sin autorización, entre finales del siglo XIX y principios del XX.

(8) Véase diario Hoy (20/03/1952), colocación de la primera piedra; y (19/06/1956), el Ministro de Justicia inaugura el templo. Las obras importaron más de tres millones de pesetas.

(9) Archivo Municipal de Badajoz, sección vías y obras, expediente 484/480 (ensanche); y diario Hoy (01/04/1965), «Badajoz cuenta con un nuevo templo parroquial: el de S. Juan de Ribera, en Pardaleras»; se consagró el día 26 de marzo, con capacidad para mil quinientos fieles, construido por la empresa de Maximiliano Lacarta gracias a los donativos de los fieles y de las instituciones.

(10) Sobre este tema véanse los cuatro libros editados por tres ministerios y escritos por un equipo multidisciplinar entre 1987 y 1994 con el título genérico de «Historia y evolución de la colonización agraria en España».

(11) Archivo Municipal de Badajoz, sección vías y obras, exp. 4.110/1968 del ensanche.

(12) Idem., exp. 9.771/1971, presupuesto: 6.851.481,46 pesetas; y diario Hoy (04/06/1974).

(13) Idem., exp. 5.785/1972, presupuesto: 15.695.048,17 pesetas; y diario Hoy (04/06/1974).

(14) Diario Hoy (09/12/1975).